

EL ÚLTIMO ROMÁNTICO

Zarzuela costumbrista en dos actos, divididos en cuatro cuadros

MÚSICA

Juan Vert

Carcaixent (Valencia), 22 de abril de 1890 - Madrid, 16 de febrero de 1931

Reveriano Soutullo

Puenteareas (Pontevedra), 11 de julio de 1880 - Vigo, 29 de octubre de 1932

LIBRETISTA

José Tellaeche

Madrid, 12 de diciembre de 1887 - Madrid, 13 de septiembre de 1948

Valencia Canta

PERSONAJES

Aurora

Condesa de Téllez-Girón, enamorada de Enrique, su primer novio.

Encarnación

Joven modista, también enamorada de Enrique.

Enrique

Joven conspirador, envuelto sin quererlo en un tumulto; está enamorado de Aurora.

Tomás

Camarero, enamorado de Encarnación, aunque sabe que ella no le ama.

Pepita

Doncella de Aurora.

Pepe

Amigo de Enrique.

Ceferino

Amigo de Tomás.

Gonzalo

Admirador de Aurora; intentará casarse con ella tras enviudar.

SINOPSIS

Zarzuela de costumbres, desarrollándose el primer acto en el año 1872. Al levantarse el telón, aparecen Menéndez y doña Pepita, sentados a la puerta del café, Rosita, Ramón y un joven. Un camarero entra y sale del establecimiento. Se discute de política, aportando todos su opinión sobre la situación del país. Doña Pepita en conversación con Menéndez, habla de su señora, la Condesa de Téllez-Girón, casada en contra de su voluntad, y que aún sigue amando a su primer novio, Enrique de Gorbea. Al marcharse doña Pepita, Tomás, uno de los empleados del café, habla a Ceferino de sus amores imposibles con Encarnación, toda vez que la moza esta enamorada de Enrique de Gorbea. En ese preciso momento entra en el establecimiento Enrique de Gorbea con unos amigos, a los que habla con entusiasmo de Encarnación, modistilla madrileña, que le ha prometido ir al café con unas amigas.

Encarnación llega sola, y los amigos de Enrique se las arreglan para que todos, menos el propio Enrique y Pepe, acompañen a Encarnación en busca de sus amigas. Al quedarse solos, Enrique le confiesa a Pepe, que no está enamorado de Encarnación, que desde que conoció a Aurora, le permanece fiel, aunque se encuentre casada; con ella se suele encontrar en teatros y paseos, e incluso en el propio café, y recibe cartas anónimas de amor, que sabe son de ella.

En la siguiente escena y con el propósito de poner en conocimiento de Enrique las luchas políticas, que pueden ser perjudiciales para él, Aurora le deja una carta en el café, citándole para el día siguiente. Enrique tras leer la carta, oye unos disparos lejanos. Llega Tomás y le cuenta que han atentado contra el coche del Rey, aunque sin graves consecuencias. En esos momentos llegan dos agentes de policía que se dirigen a Enrique para prenderle. Aunque Aurora, que momentos antes ha llegado al lugar, se acerca a los agentes y en su nombre de Condesa de Téllez Girón, les suplica que dejen a Enrique Gorbea, dejándole a su cargo.

Al día siguiente cuando Enrique acude a la cita, Aurora le pide que huya y que contará con su colaboración para conseguirlo, y sin darle tiempo a la replica Aurora desaparece. Al oír una gran algarabía, Enrique se oculta; son las gentes del pueblo, que llegan a presenciar el desfile de la nobleza. Poco a poco van llegando las señoras aristócratas, ataviadas con la clásica mantilla española, y al frente de ellas Aurora. Un agente de policía detiene a Tomás al confundirle con Enrique, que sale vestido de lacayo; Aurora le vuelve a insistir en que huya.

El segundo acto se desarrolla unos años después, en 1887; Encarnación se ha casado con Tomás, y está empleada en un café, en donde se menciona con frecuencia a Enrique de Gorbea, huido hace tiempo a París. Encarnación se acerca a un parroquiano que acaba de entrar, y observa con sorpresa que se trata de Enrique, quién le confiesa que ha venido únicamente al enterarse de la muerte del marido de Aurora, y que quiere verla sin perdida de tiempo. Encarnación le dice que puede encontrarla esa misma noche en el baile de Carnaval del Teatro Real, y que para no levantar sospechas le acompañará.

Al llegar al Teatro, la muchedumbre les impide encontrar a Aurora; Encarnación acude en solitario a la búsqueda de Aurora; al encontrarse por fin los dos, Enrique le confiesa que viene a llevársela a vivir a París con él. Por temor a ser descubiertos, se despide, y le cita para el día siguiente.

Al regresar con sus amistades, la Condesa es molestada por Gonzalo, que es un muchacho que la asedia desde que enviudó; Enrique, al presenciar la escena, se acerca y se enfrenta con Gonzalo, quien airado le pregunta su nombre, y Enrique se descubre ante el asombro de todos los presentes. Alguno de los invitados llama a la policía, pero entre varios amigos de Aurora, consiguen apaciguar la situación, y Aurora huye con Enrique a París.

« NÚMEROS MUSICALES »

- 01.º** Preludio
- 02.º** Escena
- 03.º** Romanza de Encarnación
- 04.º** Tres damas, tres mamás y seis pollos
- 05.º** Enrique, coro y rondalla
- 06.º** Dúo de Aurora y Enrique
- 07.º** Tomás, Ceferino y coro
- 08.º** Aurora y coro
- 09.º** Encarnación, Ceferino, Tomás, dos murguistas y coro
- 10.º** Dúo de Encarnación y Enrique
- 11.º** Mazurca-Tomás, Ceferino, chulas y chulos
- 12.º** Romanza de Enrique
- 13.º** Encarnación, Tomás, Ceferino y coro
- 14.º** Final / coro

«SEGUNDA ESCENA»

CORO *(Dirigiéndose a Menéndez, que tiene un periódico en la mano.)*
¿Qué dicen los periódicos,
amigo don Abilio?
¿Qué dicen de la guerra,
qué dicen del carlismo?
¿Se sabe si Don Carlos
volvió desde Oroquieta?

MENÉNDEZ ¡Volvió sin hacer caso
de lo de Amorebieta!

CORO ¡Jesús, Jesús nos valga!
¿Aquí qué va a pasar?

MENÉNDEZ ¡Paciencia, que Amadeo
todo lo arreglará!

D.^a PEPITA ¿Sí, eh?

CORO ¡Ya, ya!

MENÉNDEZ ¡Todo lo ha de arreglar!

AGUA. I.^o *(Saliendo por la derecha.)*
¡El aguador! ¡El aguador!

CEFERINO *(Saliendo por la izquierda. Trae una cafetera humeante en
una mano y en la otra una batea.)*
¡Al café caliente!...
¡Al café caliente!...
(Por la derecha sale un SERENO.)

VENDEDOR *(Pregón lejano)*
¡De la Casa de Campo
yo vendo lilas!...
¡De la Casa de Campo
violetas finas!...
¡Yo vendo lilas!...

JOVEN *(A Rosita, sin ser visto por Don Ramón, que lee un periódico.)*
Rosita,
yo quiero darte una carta.

ROSITA *(Idem.)*
Vidita,
ten un poquito de calma.

JOVEN *(Entregándole una carta con gran cautela.)*
Lucero.
Di si irás hoy al café.

ROSITA ¡Sé bueno!
¡Y en Pombo te esperaré!

CAMARERO *(Que ha advertido la entrega de la carta.)*
¡Luego dicen que las cartas
llegan tarde y llegan mal!
¡Pa estos la correspondencia
siempre llega puntual!
(Don Ramón da unas palmadas.)

«ROMANZA DE ENCARNACIÓN»

ENCARNACIÓN La Encarna soy yo y me llamo

y en San Cayetano
se me bautizó.
Madrileña soy de Madrid,
pues en los madriles nací;
tengo la majeza
de los chisperos
de rompe y rasga.
Me gusta
que un hombre me diga
con mucho cariño
palabras de amor,
que esas palabritas ¡mi bien!
pruebas son quizás de un querer;
palabritas que hacen pensar
a la mujer, al recordarlas luego.
Yo soy la modista
que en calles y plazas
con su taconeo
murmillos levanta;
Voy a Capellanes a bailar,
luego voy a Pombo a merendar,
y cuando hay pesares
yo soy la primerita en consolar;
por las noches voy a la Infantil,
ceno luego en casa de Botín,
que yo soy chulapa
y no Madam de Capuchín.
¡Ah!

En fiestas yo soy la primera,
en las formaciones y en la procesión,
y me dicen todos a mí,
yo me moriría por ti,
y orgullosa miro yo así,
por no decir: eso ya lo sabía.
La madrileña de pies chiquititos,
ojos de Sultana, dientes de marfil,
que siempre fue alegre y desenvuelta,
sin saber de penas, su vida es reír.
La madrileña quereres no olvida,
pues cuando ella quiere, quiere con pasión,
y los recuerdos de amores de un día
¡Ay!

ella guarda siempre en un rinconcito
 de su corazón.
 ¡Ay! bendita tierra
 donde parecen
 toas las mujeres
 grano de sal.
 Esta tierra mía,
 tierra de alegría,
 por el mismo cielo
 yo no he de cambiar.
 TODOS ¡Ay! bendita tierra
 donde parecen
 toas las mujeres
 grano de sal.
 Esta tierra mía,
 tierra de alegría
 por el mismo cielo
 no se ha de cambiar.
 ENCARNACIÓN La más alegre
 y TODOS de España
 es mi tierra;
 lo más alegre
 fue siempre
 Madrid.

« TRES DAMAS, TRES MAMÁS Y SEIS POLLOS »

POLLOS Señorita, señorita
 perdóneme si, indiscreto,
 me interpongo a vuestro paso
 y saber quiero el secreto,
 el secreto que guardáis
 de decirme vuestro nombre
 y decirme a dónde vais.
 DAMITAS Caballero, caballero,
 si es que caballero sois,
 le suplico que se aparte,
 se lo pido por favor.
 Por favor, dejadme ya,
 que mamá se ha dado cuenta
 y me puede regañar.
 POLLOS Es muy linda la muchacha.
 La muchacha no está mal.
 Mientras hablo con la niña,
 habla tú con la mamá.
 POLLOS Chico, chico, que es muy vieja.

POLLOS	Es igual, qué más te da.
DAMITAS	Es preciso que finjamos.
VIEJAS	Por fingir no ha de quedar.
DAMITAS	Pues prepárate a ser viuda de un bizarro general.
POLLOS	Damita linda y recatada, dime dónde vives, dime dónde vas.
DAMITAS	Dejadme, que en la noche oscura, si nos ven hablando, pueden pensar mal.
POLLOS	Yo quiero, niña encantadora, encontrar palabras que hablen de mi amor,
DAMITAS	Hable muy bajito, que mamá se acerca. Silencio. No seguid, por Dios.
VIEJAS	Qué barbaridad. Tarde debe ser.
POLLOS	No, señora, no; No lo crea usted.
VIEJAS	Niña, vámonos.
POLLOS	¡Entretenla más!
POLLOS	Chico, yo no sé qué decirla ya.
POLLOS	No se apure, señora, porque mi amigo es muy formal.
VIEJAS	Sí, pero ya es de noche, y aquí la gente piensa muy mal.
POLLOS	¿Me quieres, niña, di?
DAMITAS	Al fin diré que sí.
POLLOS	Si no me engañas serás mi mujer.

« ENRIQUE, CORO Y RONDALLA »

VOZ	Anda ve y dile a tu madre si me desprecia por pobre. que el mundo da muchas vueltas ¡y ayer se cayó una torre!
VOZ	Dicen que ha entrado don Carlos por la frontera de Francia, a caballo y de uniforme. Anda y di que me lo traigan.

ENRIQUE

Bella enamorada,
con tu imagen sueño
y un amor dichoso
busco para mí.
Bella enamorada,
que eres mi consuelo,
ya sin tu cariño,
ya sin tu cariño
no podré vivir.
Noche de amor,
noche misteriosa,
Ven hacia mí,
sombra de mujer.
Suave placer
ver lo que soñamos
Quiero vivir
por volverla a ver;
ilusión perdida,
quiero recordar,
de un amor lejano
que no volverá.
Dama misteriosa,
que en la sombra vives,
dime ya quién eres
y sabrás mi amor.
Bella entre las bellas,
linda enamorada.
tú eres mi tormento,
tú eres mi tormento.
yo tu esclavo soy.
Noche de amor,
noche misteriosa.
Ven hacia mí.
sombra de mujer.
Suave placer
ver lo que soñamos.
Quiero vivir
por volverla a ver.
Noche de amor,
noche misteriosa.

Ven hacia mí.
sombra de mujer.
Ilusión perdida,
quiero recordar.
de un amor lejano
que ya no volverá.

« DÚO DE AURORA Y ENRIQUE »

ENRIQUE Ya dudaba, Aurora mía.
Ya dudaba veros aquí.

AURORA Sed prudente. Yo os suplico.
Me esperabais.

ENRIQUE Vuestra carta recibí.

AURORA Hoy salvaros he querido.
Porque recuerdo aquel pasado.

ENRIQUE Del pasado tu recuerdo,
nunca, nunca yo olvidé.

AURORA ¡Amores que fueron!
¡Como flor murieron!

ENRIQUE ¡Pues yo he de lograr
que vuelva a nacer!
¡Ven, Amor perdido.
Amor que fué la vida!
Ven, mi Aurora, ven
que mi ilusión fué tu cariño,
y moriré soñando un día
ser tu amor.

AURORA ¡Tu vida es mi bien!
Un amor lejano
vivirá en mi pecho.
¡Pero lograré en mi corazón
hacer morir!
Y el amor que muere
es la flor marchita
que ya no podemos revivir.

ENRIQUE ¡Muere en mí!
¡El amor perdido!
¡Amor que fue pasión!
¡Locura de mi vida!
¡Bendita ilusión!

AURORA Tu cariño fue en mí cual la llama,
que en mi pecho una hoguera encendió;
fue la llama de un fuego sagrado
que alentaba mi loca pasión.

ENRIQUE Es un fuego también, que me abrasa.
La pasión que yo siento por ti;
Si tu amor lo perdí para siempre,
del recuerdo yo quiero vivir.

« TOMÁS, CEFERINO Y CORO »

TOMÁS Hoy vuelvo yo a nacer,
 si se me enreda algún pedal;
 si vuelvo yo a caer,
 agoto el tafetán.

CEFERINO Yo se de un buen señor,
 que ayer se quiso suicidar,
 y se tiró de aquí
 y no de un principal.

TODOS Tomás vuelve a nacer ,
 si se le enreda algún pedal;
 si vuelve hoy a caer,
 agota el tafetán.

 Yo se de un buen señor,
 que ayer se quiso suicidar,
 y se tiró de ahí
 y no de un principal.

TOMÁS Que voy a caerme.
 Pierdo el equilibrio.
 ¡Huy que borrachera
 tiene Ceferino!

LOS DOS Darle al pedal
 tiene que ser
 un gran placer.
 Porque gusta correr
 con emoción,
 con ilusión.
 Aunque esta moda
 que vino de Inglaterra,
 a mí me cuesta
 un coscorrón.

TODOS Darle al pedal, etc

« AURORA Y CORO»

AURORA Lucimos hoy todas las mujeres
 la clásica mantilla
 de encajes y de blonda,
 que es la prenda que más quiero,
 la prenda más preciada,
 lo mismo que el emblema
 glorioso de mi España.
 Lucirla quiero.
 pues ésta es la ocasión

TODAS	<p>que sepa el mundo entero que yo española soy Mujeres. mujeres españolas, mujeres madrileñas debemos ser patriotas. Y por eso con mantilla y abanico pericón a lucir mi garbo vengo ya decirle a todo el mundo: ¡De España soy! Soy española, y yo he nacido en Madrid. Quien no lo sea debe estar lejos de mí.</p>
AURORA	<p>Voy con mi mantilla a los toros, voy con mi mantilla al sermón, y en sus ondas queda a veces, como entre las zarzas, prendido un corazón. Ella sabe de mis tristezas, ella sabe de mi pasión; pues la malla de fino encaje guarda como nadie las penas de amor.</p>
TODAS	<p>Todos me siguen, todos me miran, todos me dicen: Ahí va la gracia de Dios. Y yo sonrío, y en mi sonrisa dicen que pongo promesas de un amor Tendrán razón, será eso amor.</p>
AURORA	<p>Española quiso hacerme Dios, y de serlo yo orgullosa estoy; si otra vez volviera yo a nacer, de esta tierra yo quisiera ser. Es el cielo más azul aquí, y hasta el sol parece que es mayor; las mujeres son flor de jardín. y las flores tienen más olor.</p>
TODAS	<p>Aquí otra vez quiero nacer, y aquí también vivir. ¡Viva Madrid! Madrid.</p>
TODOS	<p>¡Voy con mi mantilla a los toros! ¡Voy con mi mantilla al sermón!</p>

Etc., etc.

**« ENCARNACIÓN, CEFERINO, TOMÁS, DOS MURGUISTAS Y
CORO»**

ENCARNACIÓN *(Interrumpiendo a los murguistas.)*

¡Basta ya de murga!

¡Ya es mucho tocar!

¡Soplen más abajo!

¡O no soplen más!

MURG. I.º ¡Es que yo quería!...

ENCARNACIÓN ¡Que he dicho que no!

¡Ya esto es mucha murga

y es mucho trombón!

(Al Coro.)

¿No es verdad, señores?

CORO

Tiene usted razón,

que esto es mucha murga

y es mucho trombón.

TOMÁS

Háganme el favor,

señores murguistas,

háganme el favor,

que no hay quien resista.

Y el que no obedezca

a la Encarnación,

como es mi costilla,

va a la prevención.

CORO

Eso es muy sensato,

tiene usted razón,

como es su costilla,

va a la prevención.

ENCARNACIÓN Van por calles y por plazas

los murguistas que aquí veis,

y estoy harta ya de Chueca,

de Bretón y de Marqués.

TOMÁS

Tocan sólo la mazurca,

la habanera o el schotís.

CEFERINO

Unas veces de Valverde

y otras veces de Chapí.

LOS TRES

Pero es mucha broma

que todos los días

se oiga solamente

tocar la Gran Vía,

o la Niña Pancha,

o Cható Margot,

Cádiz u otras cosas
que se estilan hoy.

ENCARNACIÓN Viendo ayer en Variedades
Cómo está la Sociedad,
vi a don Lucas ya su esposa,
vi a Maruja y vi a Tomás.

TOMÁS A Maruja con don Lucas
y a su esposa con Tomás.

CEFERINO La vergüenza se ha perdido,
cómo está la sociedad.

LOS TRES Pero es mucha broma,
etc., etc.

« DÚO DE ENCARNACIÓN Y ENRIQUE »

ENRIQUE Era la Encarnación una morena
graciosa, muy bonita y retrechera.
Tenía, como usted, los ojos bellos,
e igual que a usted mirarlos daba miedo.

ENCARNACIÓN De aquella Encarna
no queda ni el recuerdo.

ENRIQUE Es un recuerdo de amor.
Sus labios eran rojos cual corales,
sus dientes cual si fueran de marfil,
e igual que usted era aquélla que le digo
la más juncal y alegre de Madrid.

ENCARNACIÓN Yo también recuerdo al ver a usted
que fue, un mozo trapalón,
al que yo di mi querer.
Yo no sé qué tenga yo que ver
¿Por qué? Pues a esa Encarnación
que llama la atención
no la conozco yo.
Si a la tal modista
usted la quería.
¿Por qué la engañaba?
¿Por qué la mentía?
No fue usted con ella
sincero y cabal.
Y eso, señor mío,
está siempre mal.

ENRIQUE ¡Tal vez que no mintiese!

ENCARNACIÓN Tal vez tengáis razón.

ENRIQUE Querer, quería a una.

ENCARNACIÓN Querer no pudo a dos.
Por eso la modista

ENRIQUE al mozo perdonó.
 Por eso el mozo quiso
 también a Encarnación.
 La madrileña de pie chiquitito,
 ojos de sultana,
 dientes de marfil.
 Que siempre fue
 alegre y desenvuelta,
 sin saber de penas,
 su vida es reír.
 ENCARNACIÓN La madrileña.
 quereres no olvida;
 pues cuando ella quiere,
 quiere con pasión.
 Y los recuerdos
 de amores de un día,
 ¡ay!,
 ella guarda siempre
 en un rinconcito de su corazón.
 ENRIQUE Feliz aquel pasado.
 ENCARNACIÓN Qué lejos está ya.
 ENRIQUE Aquellos años mozos
 que ya no volverán.
 ENCARNACIÓN Feliz aquel pasado;
 qué lejos está ya.
 ENRIQUE Era la Encarnación...
 etc.. etc.

« MAZURCA; TOMÁS, CEFERINO, CHULAS Y CHULOS »

CHULOS Hoy no te he visto
 en el Habanero.
 Ni tampoco has ido
 hoy a San Millán
 CHULAS Es que a la Celes
 la han cogido presa
 y he ido a acompañarla
 ¡y nada más!
 CHULOS Pues no es decente
 que yo esté dos días
 sin tener tabaco,
 sin tener un real.
 CHULAS Pues yo no sigo
 manteniendo vicios;
 prueba a ver si puedes...
 ya trabajar.

CHULOS	Yo quió decirte mu callandito lo que te quiero, y si te empeñas pa el mes que viene trabajaré.
CHULAS	Me vuelve loca, pues es un chulo muy zalamero. ¡Si me sigue hablando! ¡Saca pa café!
CHULOS	A Capellanes voy a llevarte de mi bracero, y una mazurka yo allí contigo voy a bailar.
CHULAS	Con las mazurkas me dan temblores me dan mareos, y en Capellanes no se trabaja con libertad. <i>(Acción de robar.)</i>
CHULOS	¡Olé las chulas! ¡Cuerpo juncal!
CHULAS	¡Esto es un hombre! ¡Lo más cabal! <i>(Tomás y Ceferino aparecen.)</i>
TOMÁS	Esta vez los ratas no se nos escapan.
CEFERINO	En la ratonera todos dormirán.
TOMÁS	Pa cazar ratones hace falta maña.
CEFERINO	Con darles el queso no hace falta más.
TOMÁS	Mucha precaución.
CEFERINO	Mucha discreción.
TOMÁS	Quedan detenidos.
LOS DOS	¡A la Prevención!
CHULOS	Yo no me explico por qué a la Preven quieren llevarme.
CHULAS	Yo no me explico por qué esa cara me pone usted
TOMÁS	Estate quieta,

y CEFERINO porque si sigues
 voy a enfadarme.
 CHULAS ¡Si yo le engatuso
 y CHULOS echaré a correr!
 CHULAS Si usted se empeña
 yo a media noche
 podré esperarle.
 TOMÁS A media noche
 y CEFERINO no hay quien me saque
 ya del retén.
 CHULOS ¿Dónde le aguardo
 pa que tomemos
 alguna cosa?
 TOMÁS Yo no acostumbro
 y CEFERINO si no lo pago,
 tomar café.
 CHULAS ¡Vamos, hombre!
 ¡Sea usted bondadoso!
 ¡Vamos! ¡Guardia!
 ¡Tenga usted corazón!
 CHULOS ¡Miren que yo
 no he hecho nada!
 LOS CUATRO ¡No nos detengan!
 ¡Haga el favor!
 TOMÁS ¿Tú di, qué hacemos?
 CEFERINO ¡Lo que tú digas!
 TOMÁS ¡Los veo libres!
 CEFERINO ¡Tienes razón!
 LOS CUATRO Vamos, hombre,
 sea usted bondadoso.
 ¡Vamos! ¡Guardia!
 ¡Tenga usted corazón!
 TOMÁS ¡Habiendo en medio faldas
 y CEFERINO pierdo la razón!

« ROMANZA DE ENRIQUE »

ENRIQUE ¡Sueño de amor.
 que eres mi tormento!
 Triste y solo viví
 cuando te perdí,
 Con el champagne
 olvidar hoy quiero
 el feliz recuerdo
 de juventud, lejana ya.
 De Carnaval

locas alegrías
huyen de mí
para no volver.
Sueños que pasaron
viven en mi pecho.
Todo por su amor
yo diera.
¡La ilusión perdida
quiere renacer!
Tristes amores perdidos.
Vidas que nunca se encuentran,
como las flores marchitas
que no vieron nacer nuevo día.
Vida mía, yo te quiero.
Vida mía, yo te adoro.
y ya no vivo sin tus amores
Aurora mía.
Sin ti, ya no quiero la vida.
Sueño de amor.

« ENCARNACIÓN, TOMÁS, CEFERINO Y CORO »

ENCARNACIÓN	Moda es hoy bailar pasos de Can-can, pero creo yo que esto acabará. Pues a no dudar en algún salón al pasar los años como cosa rara a esto llamaremos juny o charlestón.
TOMÁS y CEFERINO	El Can-can aquí dicen que llegó, unos de París y otros de Londres. El placer mayor es mover los pies, pero yo prefiero vérselos mover.
LOS TRES	El Can-can aquí, etc., etc.
TODOS	Baile es el Can-tan que todo el cuerpo se ha de mover, baile de fru-fru que a los vejetes les gusta ver.

¡Yo sé por qué!
Yo les aseguro
no hay placer mayor
que bailar el baile
que es la moda de hoy.
Baile es el Can-tan,
etc., etc.

« FINAL; CORO »

TODOS	El Can-can, el Can-can... etc., etc.
-------	---